

México como país pivote en la competencia geopolítica de la relación sino-estadounidense

José Jesús Bravo Vergara¹

Nora Elena Preciado Caballero²

Resumen

El presente capítulo aborda la importancia de la geopolítica, definida como el estudio de cómo los actores estatales toman decisiones basadas en su ubicación geográfica y recursos disponibles. Históricamente, la geopolítica ha subrayado la importancia de ciertos territorios como pivotes geográficos. México, debido a su ubicación y su relación con Estados Unidos, encarna las características de un Estado pivote ya que es una plataforma esencial para acceder al mercado estadounidense. En la actualidad, la competencia entre Estados Unidos y la República Popular de China (RPCh) se ha intensificado. En este marco, México se presenta como un Estado pivote clave en la competencia geopolítica entre Estados Unidos y la RPCh, jugando un papel esencial debido a su ubicación estratégica y acuerdos comerciales, como el T-MEC. La relación entre México y la RPCh se ha caracterizado por una dinámica compleja de competencia y cooperación. La RPCh ha incrementado su Inversión Extranjera Directa (IED) en México, aprovechando su proximidad a Estados Unidos para evadir aranceles y acceder al mercado estadounidense a través del *nearshoring*. Este proceso implica el traslado de operaciones industriales cerca del mercado de destino, en este caso, Estados Unidos, para reducir costos y evitar barreras comerciales. El *nearshoring* ha permitido a México aprovechar la guerra comercial entre Estados Unidos y la RPCh. México ha sustituido importaciones chinas en el mercado estadounidense y ha recibido una creciente IED de empresas chinas que buscan establecer operaciones en su territorio para acceder más fácilmente al mercado estadounidense. De esta manera México se ha visto favorecido por la competencia entre estas dos potencias, ratificando así que la geopolítica sigue siendo una herramienta vital para entender la importancia de la ubicación y los recursos en las decisiones políticas y económicas de los Estados.

Conceptos clave: Geopolítica, Estado pivote, *nearshoring*

Introducción

La geopolítica es una disciplina que explica cómo los actores o países toman decisiones a partir de la consideración de su ubicación geográfica y sus recursos, asimismo, en dicha disciplina también existe la concepción de actor o país pivote, es decir aquél que tiene la particularidad de ser de ser la plataforma que da acceso a un país poderoso o a un gran mercado. En la actualidad no hay una relación de competencia geopolítica más relevante que la existente entre Estados Unidos y la República Popular de China (RPCh). Asimismo, México que comparte con Estados Unidos una de las fronteras más importantes a nivel mundial, es considerado como un Estado pivote que ha desarrollado una relación compleja con su vecino y ha buscado sacar ventaja, como trampolín al

¹ Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Profesor adscrito al CESAN del Departamento de Estudios del Pacífico, CUCSH, Universidad de Guadalajara. jose.bvergara@academicos.udg.mx

² Maestra en Ciencias de la Salud Ambiental por la Universidad de Guadalajara. Profesora adscrita al Departamento de Estudios del Pacífico, CUCSH, Universidad de Guadalajara. nora.preciado@academicos.udg.mx

mercado estadounidense, de la disputa comercial existente entre Estados Unidos y la RPCh. En este capítulo, se analiza cómo México no solo se ha beneficiado de la competencia sino-estadounidense arrebatando a la RPCh el primer lugar como socio comercial de Estados Unidos, sino también cómo la RPCh, en su objetivo de penetrar el mercado de Estados Unidos, ha incrementado la Inversión Extranjera Directa (IED) en México para que sus empresas aprovechen la cercanía de este país con Estados Unidos y evadir los aranceles que el gobierno estadounidense ha aplicado a muchos productos chinos en lo que se conoce como *nearshoring*.

México, país pivote al centro de la competencia geopolítica sino-estadounidense

La geopolítica ofrece explicaciones sobre la relevancia de la localización geográfica, los recursos materiales y la toma de decisiones que conforme a ello realizan los actores, entre ellos los Estados. El concepto de geopolítica fue un término que originalmente acuñó el sueco Rudolf Kjellen quien en 1899 planteó una perspectiva sobre el hecho de que el Estado es un ente orgánico (Tunander, 2005: 547), es decir, que está sujeto a la ley del crecimiento: “como organismo vivo, el Estado nace, se desarrolla y muere”.

El alemán Friedrich Ratzel se centró en demostrar que existe de una relación intrínseca entre un territorio y una nación, asimismo, asumió la relevancia del expansionismo (Smith, 1980: 53). De hecho, su visión estuvo influenciada de forma profunda por el darwinismo pues consideraba al Estado como un organismo que necesitada expandirse y luchar con otros entes para poder sobrevivir (Tuathail et al., 1998: 4).

Por su parte, el británico Halford Mackinder, presentó a la geopolítica como una disciplina que propone que las características geográficas tienen la capacidad de influenciar, e incluso, de determinar la acción humana (Mackinder, 1904: 422). También identificó la necesidad de un nexo entre la tierra y la gran estrategia en el contexto de la competencia entre las grandes potencias de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX (Fettweis, 2003: 109). Lo anterior implica que fue Mackinder quien confirmó el entendimiento de una relación necesaria entre la geografía y la política internacional. Su enfoque en el corazón de la masa continental euroasiática se convirtió en un clásico necesario para el análisis de la política internacional de la época, y para los estudiosos de la geopolítica y la política internacional hoy en día.

Según Tuathail, Dalby y Routledge (1998), los conceptos tienen historia. En el caso de la geopolítica, dicho concepto se entiende mejor en su dimensión histórica y el contexto discursivo en uso. Lo anterior tiene sentido debido a que uno de los precursores de la geopolítica, Alfred Taylor Mahan, cuyos escritos sobre el dominio del mar tuvieron una gran relevancia para los grandes imperios, señalaba que el control de las rutas marítimas garantiza un acceso seguro a los recursos y a los mercados. Las propuestas de Mahan evidenciaron la gran influencia que tienen la geografía en sí, y las características geográficas en la toma de decisiones de las grandes potencias de la época; asimismo señaló la relevancia de construir una marina mercante efectiva y una flota de guerra poderosa para fortificar las vías de comunicación, proveer protección y refugio tal y como lo habían realizado los británicos desde el siglo XVIII y que se mantuvo hasta el siglo XIX (Mahan, 1918: 330-333).

Según Tuathail y colaboradores, los escritos de Mahan, Kjellen y Mackinder, así como otros autores de la época se desarrollaron en un orden mundial caracterizado por la competencia imperial centrado en el control de rutas comerciales y el acceso a recursos y mercados; en ese sentido

influyeron de diversas formas en la consideración de que la geopolítica surgió como una disciplina imperialista (Tuathail et al., 1998: 4).

De la misma forma, el entendimiento de los europeos de que detentaban una forma de vida civilizada, y la idea de llevar a esos lugares de conquista dicha civilización superior, les planteaba una excusa para la mantener un estatus de explotación y esclavitud. En ese sentido, Tuathail y colaboradores (1998), señalan que los grandes ideólogos de la geopolítica, asumieron que sus ideas los hacían relevantes para sus respectivos países y, por ende, eran grandes guías del mundo. Franz Neumann, en un libro publicado en 1942, señaló que la geopolítica no es mas que una ideología de expansión imperialista de los imperios tradicionales, así como una guía en ese momento de guerra de la Alemania nazi (Neumann, 2009: 147).

Tras la Segunda Guerra Mundial (SGM), la geopolítica como disciplina, perdió la consideración de muchos politólogos debido a la vinculación que se le hizo con el imperialismo, pero especialmente con la Alemania de Hitler (Ashworth, 2010: 281), pues si bien era considerada como una asignatura con atributos científicos, dichos atributos quedaban supeditados a la utilización de las capacidades de poder material (Neumann, 2009: 147-148).

A pesar de su desacreditación, durante la Guerra Fría la geopolítica fue reconsiderada para analizar los movimientos políticos y militares en una competencia global sobre recursos estratégicos desarrollada entre Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS) con el fin de mantener posicionamientos favorables o de construir equilibrios de poder (Tuathail et al., 1998). De hecho, todavía en el transcurso de la SGM, el geopolítico estadounidense Nicholas Spykman en su libro titulado *American Strategy in World Politics*, publicado en 1942, realizó una propuesta respecto a la proyección global de Estados Unidos una vez que terminara dicho conflicto.

En dicho libro, Spykman (1942) propone el concepto de Rimland (anillo continental), es decir, retoma algunos planteamientos de Mahan sobre la necesidad de poder marítimo y señala que quien se adapte y domine el mar tendrá ventajas decisivas en el objetivo de acceder a los recursos y los mercados finales, así como el aseguramiento de las rutas a ambas metas. Ahí en el escenario de 1942, Spykman señala que el territorio de un país es la base desde la cual opera su estrategia en política tanto en tiempo de paz como en el de guerra. En ese sentido describe en el escenario de 1942, en plena SGM, que Estados Unidos detenta un acceso directo a las arterias comerciales más importantes del mundo con una posición geográfica situada entre dos densas masas continentales con grandes poblaciones en el Atlántico hacia Europa y en el Pacífico hacia Asia y, por ende, se encuentra entre las que son consideradas en ese momento, las dos zonas económicas, políticas y militares más importantes, una situación por la que Estados Unidos había considerado aumentar su poder naval desde su participación en la Primera Guerra Mundial (Spykman, 1942: 41-43).

De la misma forma, Spykman señaló que una vez que se destruyera el poder japonés en el Pacífico, y obtuviera una victoria contundente contra las potencias del Eje, Estados Unidos y Reino Unido podrían ejercer un gran poder a través del control de los mares y construir una hegemonía por medio de la promoción de una forma de organización mundial que proponga la construcción de una arquitectura para un nuevo orden mundial estable (Spykman, 1942: 459).³ Este orden, llegaría posteriormente en 1945 cuando Estados Unidos con gran capacidad material (económica

³ Lo anterior aunado al hecho que desde la Primera Guerra Mundial (PGM) Estados Unidos, en su necesidad de defensa, implementó presupuesto militar que le permitió aumentar la capacidad de su poder naval, una situación que fue consolidada de forma definitiva en el transcurso de la SGM.

y militar), la aquiescencia internacional y la voluntad de asumir una posición de liderazgo mundial alcanzó una posición hegemónica (Reus-Smit, 2004).

La geopolítica durante la Guerra Fría

La fundación de la Organización de las Naciones Unidas con sus diversos órganos como el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, la constitución de instituciones económico-financieras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, así como de la construcción de las siguientes instituciones multilaterales regionales y alianzas militares alrededor del mundo: Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (/TIAR) en 1947; la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, la alianza entre Estados Unidos, Australia y Nueva Zelandia (ANZUS), en 1950; Tratado de Cooperación y Seguridad entre Estados Unidos y Japón en 1951; la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) (1955-1977) y el Mando Norteamericano de Defensa Aeroespacial (NORAD por sus siglas en inglés) (1958), una alianza en el Pacífico norte entre Estados Unidos y Canadá. La totalidad de estas alianzas fueron parte del *Containment* (Doctrina de Contención) contra la Unión Soviética.

Precisamente fue el denominado “Largo telegrama” de George Kennan (1947) el que ofreció una crítica a la política externa de la URSS y sugirió a la vez, la directriz que Estados Unidos debería seguir con la potencia euroasiática. De esta forma, la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética se fue constituyendo a través de diferentes hechos como la Guerra civil en Grecia, el bloqueo soviético en Berlín occidental (1948-1948), el nacimiento de la OTAN y la obtención de la bomba atómica soviética (1949), así como la Guerra de Corea (1950-1953). Según Truman, se estaba desarrollando una lucha entre el bien y el mal, y promovió una visión de la geopolítica mundial en blanco y negro, entre el mundo libre, la democracia, el capitalismo y el Occidente liderado por Estados Unidos, y el totalitarismo, la esclavitud y el comunismo acaudillado por la Unión Soviética (Tuathail et al., 1998: 48).

Saul Bernard Cohen señala que geopolíticamente, la Guerra Fría fue divisible en las siguientes tres fases: 1) El anillo de contención del poder marítimo (Rimland) dirigido por Estados Unidos y sus aliados alrededor del corazón euroasiático (heartland) situado en la URSS y su espacio inmediato de influencia; 2) La penetración soviética en el ámbito marítimo y 3) La retirada soviética del ámbito marítimo y su decadencia definitiva. No obstante, según Cohen (2015: 88) a pesar de que los factores geográficos dieron forma a la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría, fueron las decisiones políticas de los líderes las que determinaron las estructuras geopolíticas del contexto internacional.

La geopolítica en el escenario del orden estadounidense y la emergencia china

A finales de 1991, la desintegración soviética no solo consolidó la posición hegemónica de Estados Unidos, sino que afianzó una directriz en la apertura económica mundial que derivó en la edificación de regiones económicas que comenzaron a competir entre sí como la Unión Europea, y con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte que entró en vigor en 2004. La geopolítica ya no solo se centró en el ámbito de los accesos a recursos y mercados finales a través de la vía militar o de poder duro, sino también por medio de acuerdos regionales que han permitido el intercambio de bienes de una forma menos costosa.

La constitución de bloques económicos propuso el fortalecimiento de una competencia entre regiones, y en el caso de la Unión Europea y, en una primera instancia el TLCAN, se constituyeron en los dos bloques más grandes del orbe, que, entre otros eventos y procesos, facilitaron el reconocimiento de la geopolítica como una disciplina indispensable en el análisis de la realidad actual. Al mismo tiempo, la emergencia de la RPCh en el contexto internacional del comercio, la competencia industrial, tecnológica y financiera enriquecieron el interés sobre la geopolítica desde una perspectiva de diversas dimensiones de competencia con Estados Unidos.

La apertura económica china que implementó Deng Xiaoping en 1978 pudo tener éxito, en gran medida, por el interés que Estados Unidos tuvo en establecer un balance geoestratégico frente al poder soviético en Asia central y el involucramiento de la RPCh respecto a las normas e instituciones internacionales promovidas por Washington desde finales de la SGM (Bravo, 2020: 103-104). La apertura del mercado estadounidense a los productos chinos y la simplificación de Pekín para obtener recursos por parte de las instituciones financieras internacionales a través de la intermediación estadounidense proporcionaron a la RPCh nuevas betas a explotar en su visión de trabajar en su crecimiento económico y su desarrollo interno.

Además del mercado estadounidense, la RPCh dirigió su comercio hacia el Pacífico y el sudeste asiático en la década de 1980 y en la primera parte de la década de 1990 (Agnew y Corbridge, 1995: 140). Para el año 2000, la RPCh ingresó a la Organización Mundial del Comercio (OMC), y la economía china continuó creciendo y expandiendo sus miras a otras regiones. Además de la propuesta de expansión de la influencia económica y comercial, los líderes chinos identificaron la necesidad de implementar más herramientas de influencia. En una primera instancia, el presidente chino Hu Jintao (2003-2013) propuso un crecimiento pacífico de su país, es decir, sin utilizar las capacidades militares para afianzar posiciones en el orden mundial y evitar reproducir lo que otras potencias cometieron en otros tiempos (Lanteigne, 2020: 45), además asumió que el crecimiento de China solo tendría lugar en un contexto internacional seguro (Yi, 2005: 76).

Con el ascenso como presidente de Xi Jinping en 2013, la perspectiva de expansión de la influencia se afianzó por medio de su idea de revitalizar lo que en tiempos antiguos y medievales fue conocido como la Ruta de la Seda. Xi Jinping, detalló que su proyecto *The Belt and Road Initiative* (BRI), se enfoca la continuidad del crecimiento y desarrollo de su país. Según Zbigniew Brzezinski (1998), en la geopolítica hay Estados que pueden definirse como jugadores geoestratégicos con capacidad y disposición para ejecutar su poder e influencia más allá de su territorio, estos son actores que tienen el potencial y el interés de cambiar el contexto geopolítico.

En ese sentido, la perspectiva del actual presidente chino respecto a la BRI (que es catalogada como una estrategia geopolítica) tiene como meta inicial el afianzar el acceso a fuentes de materias prima y mercados finales; no obstante, también pretende consolidar el alcance en ambas metas a través del *soft power* (poder blando) y hasta de la promoción de la legitimidad china, es decir, de la construcción de la imagen de una RPCh benigna que fomente la posibilidad de alcanzar bienes y beneficios comunes a los participantes de su plan. En breve, la BRI es una herramienta geopolítica con la que la RPCh pretende promover “nuevas reglas del juego” sobre el comercio y la economía mundial (Kamo, 2014).⁴

⁴ Con la BRI, la dirigencia china busca mantener lo provechoso de su estrategia de apertura, crecimiento y desarrollo que desde 1978 le ha permitido sacar de la pobreza extrema a 800 millones de personas (Kamo, 2014).

La concepción de pivote y México como Estado pivote

Una región pivote sugiere el paso o acceso a un territorio meta (Mackinder, 1904: 434). En una contextualización del primer lustro del Siglo XX Mackinder propuso que el área pivote era Eurasia, lo que denominó el *heartland*, que éste era la plataforma para el dominio continental y con ello el dominio mundial (Ashworth, 2010). Por su parte, Brzezinski (1998), señala que los pivotes geopolíticos son aquellos Estados cuya relevancia no es el resultado de su poder o sus capacidades para determinar el rumbo político en una región determinada, sino porque su localización geográfica puede afectar la estabilidad regional (Chase et al., 1996: 33).

El papel especial que puede jugar un Estado pivote se centra en su influencia a partir del impacto que pueden presentar sus problemáticas internas, así como las decisiones y acciones que tomen sus dirigentes Brzezinski (1998). Eso significa que un Estado pivote puede definir las condiciones en el acceso de un jugador geoestratégico a un área rica en recursos o que funge como un trampolín directo a mercados finales. Según Mackinder, algunos imperios detentaban algunas características favorecedoras debido a las ventajas que le otorga la centralidad de su geografía, así como la eficacia en el movimiento de ideas, bienes y personas (Mackinder, 1904: 423). En ese sentido sobra decir entonces que también los Estados pivotes están determinados por su geografía (Brzezinski, 1998: 49).

Los Estados pivotes pueden significar para las grandes potencias diferentes roles respecto a su seguridad. Algunos de los Estados que son considerados como pivotes son controlados o avasallados por la potencia central. Otros, aunque débiles, suelen ser incómodos en la visión de seguridad que una gran potencia suele implementar en su zona de influencia. Por su parte, algunos otros Estados pivote tienden a ser cooperativos y aprovechan las oportunidades para formar relaciones provechosas con la potencia regional o con la potencia hegemónica independientemente de sus problemas internos (Sweijjs et al., 2014: 1-7).

En breve, se trata de Estados que fundamentalmente, por su localización geográfica, son considerados como el espacio inmediato no solo de la zona de influencia de una gran potencia, sino que son parte de su zona de seguridad nacional, seguridad estratégica o seguridad energética, y juegan además, un papel significativo en la estabilidad regional y mundial. Los Estados pivotes pueden poseer ciertas capacidades militares, económicas, estratégicas e ideológicas y están sujetos a esferas de influencia, una situación que puede ser potencializada a través de algún acuerdo (militar o económico) (Sweijjs et al., 2014: 8).

Por su posición geográfica, algunos países como Egipto, Turquía, Brasil, Ucrania, Irán, Sudáfrica, Pakistán, Corea del Sur y México pueden ser considerados como Estados pivote (Chase et al., 1996: 37). En el caso de México, por su localización geográfica se trata de un país pivote porque es el trampolín inmediato hacia Estados Unidos, la actual potencia hegemónica. Según Arellanes (2017) es un socio subordinado o al menos cooperativo que ha desarrollado lazos sólidos con Estados Unidos y desde la década de 1990, ha sido vinculado por éste a una dinámica de libre comercio de alcance regional.

Al igual que otros países en vías de desarrollo, México cuenta con una modernización dispar que sufre un choque entre el progreso tecnológico e industrial en el norte y el atraso en los campos del sudeste. El país tiene una profunda desigualdad social y un contexto de corrupción de las autoridades, además de la violencia protagonizada por diversos grupos del crimen organizado que aprovechan la frontera directa con Estados Unidos para comprar armas, comerciar drogas y traficar migrantes que utilizan el territorio mexicano para llegar al país del *American Dream*. En pocas

palabras, México es un país pivote que juega un papel fundamental para Estados Unidos en su visión de seguridad regional, tanto por su localización geográfica, así como por la complejidad de sus problemas internos que afectan directamente la economía y la seguridad estadounidense. De la misma forma, la frontera común México-estadounidense ha sido relevante para facilitar el intercambio comercial entre ambos países desde 1994 con el Tratado de Libre Comercio y en 2018 con el T-MEC, un proceso que ha incidido para que México haya ido incrementando el volumen de su comercio con Estados Unidos hasta convertirse en su principal socio comercial en 2023. Por tal motivo, para Estados Unidos es primordial poner atención en México, sus procesos internos y su relación con otras potencias que son latentes competidoras de Estados Unidos, como la RPCh.

Estados Unidos y la relación geopolítica con la RPCh en el Siglo XXI

Estados Unidos y la RPCh tuvieron su primer contacto amistoso con la visita del entonces presidente estadounidense Richard Nixon a Pekín el 29 de febrero de 1972; no obstante, normalizaron relaciones diplomáticas hasta enero de 1979. Tanto Pekín como Washington estaban preocupados por la expansión de la influencia soviética en Asia central, por tal motivo colaboraron estratégicamente para equilibrar al poder soviético en Afganistán apoyando a los muyahidines durante la década de 1980.

De la misma forma, el gobierno estadounidense se preocupó por involucrar a la RPCh en temas como la democratización y los derechos humanos al tiempo que centró su interés en aprovechar el acceso a la enorme población china (Friedberg, 2015: 89). Washington ofreció asesoría a los líderes chinos sobre su visión del mundo con el fin de promover una transformación política liberal basada en la relevancia del estado de derecho, derechos de propiedad intelectual, comercio internacional e inversiones (Brzezinski y Scowcroft, 2008: 117).

También, Washington, en su afán de impulsar un ambiente de estabilidad en Asia del este, aplicó el principio de Nación Más Favorecida (NMF) a la RPCh con el objetivo de motivar su apertura económica, al tiempo que facilitó al régimen chino la concesión de créditos del Banco de Exportación-Importación (Mann, 1998: 107-110). De hecho, en 1983 el gobierno estadounidense accedió a que la RPCh ocupara el lugar que tenía Taiwán en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Narodoswki, 2017: 283).

La interacción económica y política entre ambos países continuó creciendo durante la década de 1980, la inversión extranjera directa en la RPCh creció de forma constante junto con la asesoría organizacional e industrial estadounidense. Asimismo, las fábricas estatales chinas obtuvieron muchas facilidades para que sus productos pudieran entrar en el mercado estadounidense al tiempo que miles de estudiantes chinos recibieron becas para ir a estudiar en diferentes universidades de Estados Unidos (Bravo, 2020: 95).

La caída de la Unión Soviética y el final de la confrontación bipolar trajo consigo una nueva dinámica en la relación entre la RPCh y Estados Unidos. Esta situación redundó en la constitución de una interacción alimentada por la represión del régimen chino en Tiannamen en 1989 y la acentuación del reclamo chino de su soberanía sobre Taiwán, así como la amenaza de sanciones por parte de Estados Unidos. Estos hechos generaron incertidumbre y desconfianza entre ambos países en un momento coyuntural.

La relación política entre Estados Unidos y la RPCh ha continuado con la generación de divergencias e incertidumbre. Por un lado, la RPCh que pregona la integridad territorial como

objetivo fundamental de su política exterior, mantiene sus reclamos acerca de su soberanía sobre Taiwán, así como la disputa en el control del archipiélago de las islas Senkaku o Diaoyu frente a Japón, de las islas Spratlys frente a Malasia, Vietnam, Brunéi Darussalam y Filipinas,⁵ e islas Paracelso con Vietnam.

Por su parte, Estados Unidos ha mantenido su protección a Taiwán y la venta de armas a la isla con la advertencia de que la única opción de que RPCh pueda ejercer su soberanía sobre la isla es solo con la anuencia del gobierno taiwanés y respetando su autonomía. De la misma forma, en el contencioso de las islas Senkaku o Diaoyu ha mantenido su apoyo a Japón, incluso en el 2014, el entonces presidente Barack Obama declaró que dichas islas están amparadas por el artículo 5 de la del Tratado para la Cooperación y Seguridad Mutua entre Japón y Estados Unidos (BBC MUNDO, 2014).

Asimismo, Estados Unidos ha acusado a la RPCh de intentar debilitar el orden regional basado en normas al coaccionar e intimidar a países como Filipinas, Malasia, Brunéi Darussalam y Vietnam en sus reivindicaciones sobre las islas Spratlys y Paracelso. El gobierno estadounidense señala que las acciones del gobierno chino representan una amenaza para sus vecinos de la región y que por ello ha de mantener una presencia firme y en colaboración con los países de la zona y en concordancia a las reglas que deben imperar con el objetivo de mantener la estabilidad en Asia del este (Santana, 2021).

La superioridad militar estadounidense y la estructura de los organismos legales internacionales, no ha hecho renunciar a la RPCh a sus reclamos territoriales. Sin embargo, la RPCh ha mantenido una atención especial en el incremento de su influencia económica y comercial que la ha llevado a expandir sus lazos mercantiles en gran parte de Asia, Oceanía, y Europa, así como en algunas zonas de África, convirtiéndose a partir de 2010 en la segunda economía del mundo (BBC MUNDO, 2010).

Por esta razón y con el objetivo de mantener un equilibrio de poder favorable, el gobierno estadounidense asumió el liderazgo del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés),⁶ un plan con un matiz económico-comercial, pero con una proyección geopolítica destinada a contener el avance de la influencia china en la región de las economías del Foro Económico Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés).

La atención estadounidense hacia la región de Asia-Pacífico se evidenció durante una visita oficial en Australia, en noviembre de 2011, en la cual el presidente Obama señaló que el futuro de su país estaba vinculado a dicha región (deSwielande, 2012: 75). La administración Obama también tomó en cuenta que los intereses de seguridad de su país están vinculados a Pacífico asiático y a Asia del este y que por ello se han vuelto esenciales las relaciones con sus aliados

⁵ También Taiwán tiene reclamos sobre las islas Spratlys, de hecho controla una isla, pero debido a que la RPCh sostiene que Taiwán es parte integral de su territorio, no considera que la disputa sobre las islas Spratlys sea un contencioso con el gobierno de la isla.

⁶ Originalmente el TTP era una iniciativa propuesta por Nueva Zelanda, Chile y Singapur durante una reunión en el marco de la cumbre del Foro de Cooperación Asia-Pacífico en Los Cabos, Baja California, México en el 2002 que con la inclusión de Brunéi Darussalam se convirtió en el P-4. Hacia 2008 el gobierno de Estados Unidos, todavía durante la administración de George W. Bush, anunció su intención de sumarse al P-4. En noviembre de 2009, el presidente Barack Obama anunció que su administración tenía como objetivo liderar este proyecto y utilizarlo como plataforma para la integración comercial regional de Asia-Pacífico (Office of the United States Trade Representative, 2024).

asiáticos (Department of Defense, 2012).⁷ Dicho posicionamiento confirmó su inquietud por el incesante crecimiento integral de la RPCh como potencia económica, militar y política en la región. Sin embargo, a pesar de los avances del presidente Obama respecto a la consolidación del TPP, con la llegada del republicano Donald Trump a la Casa Blanca, dichos progresos fueron desechados sin mayor consideración.

La visión sobre la RPCh que Trump había promocionado durante su campaña se enfocó en acusar a los líderes chinos de tramposos en lo referente al comercio, que la concepción de calentamiento global había sido creada por los chinos para hacer menos competitiva a la economía estadounidense. De la misma manera, acusó a la RPCh de comercio desleal y robo de propiedad intelectual y fue más lejos al mencionar que el estatus de Taiwán podría ser negociado y que a final de cuentas China era su enemigo porque compra petróleo ilegalmente a un país hostil como lo es Irán y porque desea ver destruido a Estados Unidos (Rodríguez, 2017).

Una vez en la presidencia, Trump inició una guerra comercial con la RPCh en la que impuso tarifas arancelarias a sus productos con el fin de encarecerlos y que los consumidores estadounidenses compraran los productos de su país. Asimismo, en el ámbito militar, Trump retomó el foro denominado *Quadrilateral Security Dialogue* (QUAD), una iniciativa que incluye a Japón, Australia e India que invoca la cooperación respecto de la seguridad marítima en la región del Indo-Pacífico,⁸ pero que enfoca sus baterías en dar seguimiento de la influencia china en la región.

Además de la guerra comercial y la renovación del QUAD, el asunto de la COVID-19 vino a acentuar las divergencias sino-estadounidense cuando el Secretario de Estado en la administración Trump, Mike Pompeo, aseguró que el virus había salido de un laboratorio chino en la Provincia de Wuhan; asimismo, el entonces Director del Comercio de la Casa Blanca, Peter Navarro, comentó que la dirigencia del Partido Comunista Chino (PCCh), había impuesto al mundo la propagación del virus (La Vanguardia, 2020).

El arribo de Joe Biden a la Casa Blanca en enero de 2021, supuso para Estados Unidos superar la etapa de la guerra comercial con China. No obstante, el objetivo de recuperar su posicionamiento como potencia hegemónica y mantener la idea en la contención regional de la RPCh, lo ha dirigido a dar seguimiento al QUAD al tiempo que promovió el origen de una nueva alianza estratégica con Australia y Reino Unido (AUKUS por sus siglas en inglés). Lo anterior con la intención de detener la diplomacia de los créditos que el régimen de Pekín ha implementado para incrementar su influencia en los pequeños países del Pacífico Sur (BBC MUNDO, 2021).

Por su parte, como ya se señaló anteriormente, desde 2013, la RPCh ha promovido lo que el presidente Xi Jinping ha señalado como la reconstitución de la antigua ruta de la seda a través de la BRI. Este proyecto pretende establecer una trayectoria de desarrollo y de activación de recursos humanos través de Asia, Medio Oriente, Europa y África a través de la construcción de

⁷ De hecho, la entonces secretaria de Estado Hillary Clinton hizo mención seis puntos en los que tenía que respaldarse la política de Estados Unidos para la región: 1) La necesidad de reforzar las alianzas regionales; 2) La profundización con los poderes emergentes; 3) La rehabilitación del diálogo con las instituciones multilaterales de la región; 4) La expansión del comercio y las inversiones; 5) La edificación de una presencia militar considerable y 6) La lucha por consolidar en avance de la democracia y los derechos humanos (Clinton, 2011).

⁸ El Indo-Pacífico es una concepción regional referente a una zona geográfica, pero que ha sido constituida a partir de una connotación político-estratégica que compete al espacio entre el océano Índico y el océano Pacífico en su parte asiática y Oceanía (Haruko, 2020).

una infraestructura de interconectividad que permita incrementar el comercio (Wolf, 2016).

El gobierno chino, asume que la BRI tiene un matiz histórico por lo que representó en la Edad Media para el comercio entre el Imperio chino y muchos otros pequeños reinos y ciudades. Los líderes chinos señalan que no se trata de un “club chino”, sino de la constitución de un proceso de apertura incluyente (China Association of Automobile Manufacturers, 2020).⁹

Desde el inicio de sus reformas económicas en 1978, el gobierno chino ha tenido como prioridad garantizar el abastecimiento de gas y petróleo. Es por ello que para la RPCh, la BRI es un proyecto con un matiz geopolítico cuyo objetivo es fortalecer la estabilidad actual de su crecimiento y desarrollo (He, 2020: 141), y un mecanismo que puede ofrecer un ambiente provechoso para los países vecinos y para aquellos con los que mantiene lazos comerciales importantes en Asia, África y Europa.

La RPCh tiene presente la compleja dinámica de relaciones en el sudeste asiático resultante de la densidad del tráfico marítimo, así como de las relaciones precavidas y hasta hostiles de algunos de sus vecinos que puede representar un problema severo para su comercio y el suministro de materias primas. Por ese motivo, en su afán de extender sus enlaces de forma pacífica, ha promovido la constitución de una red de puertos bajo concesión o control chino con el fin de afianzar el dominio en amplios espacios en los océanos Índico y Pacífico, llegando incluso al mar Mediterráneo, en el puerto griego del Pireo (García, 2024).¹⁰

De la misma forma, la RPCh, tiene en cuenta que la BRI no debe quedar limitada por las restricciones geográficas particularmente a Asia, el Pacífico sur, África y a algunos lugares de Europa, sino que también ha comenzado a poner su atención en el hemisferio occidental. Con este objetivo, en 2017, con una perspectiva de expansión de la BRI, la RPCh firmó memorándums con algunos países de América Latina (LATAM) (He, 2020: 160), con el fin de ampliar sus vínculos con estos países través de una extensa gama de acuerdos de cooperación e intercambios comerciales.

Los objetivos del régimen de Pekín en América Latina se enfocan en los siguientes puntos: acceder a recursos y mercados en la región; obtener apoyo en su política acerca de su soberanía sobre Taiwán; moderar el discurso que se tiene en América Latina sobre la RPCh y ganar influencia geopolítica en una región que históricamente ha sido el espacio de influencia natural de Estados Unidos. El comercio chino con los países de LATAM también ha crecido de forma incesante a tal grado que China se ha convertido en el mercado de exportación más importante para algunos países de América del Sur y es el segundo país que más exporta a esa región después de Estados Unidos.

De la misma forma, países de América Latina como Chile y Brasil, así como algunos pequeños países del Caribe, se han visto más beneficiados por los créditos chinos que por el Banco Mundial y/o el Banco Interamericano de Desarrollo, lo que confirma que el régimen de Pekín ha visualizado la relevancia de la región en la proyección de la BRI (Merino et al., 2022: 14).

El intercambio comercial entre la RPCh y los países de la región se incrementó a tal magnitud que para finales de 2023 el comercio de la RPCh superó los 480 mil millones de dólares

⁹ Asimismo, pretende orientarlo hacia un futuro en el que China juegue un papel central e influyente. En breve, la enorme inversión que el gobierno chino ha implementado para edificar la infraestructura de un proyecto con un complejo tejido de redes que conecten Asia, Europa y África ha atraído la atención desde su comienzo.

¹⁰ Debido a la geografía que abarca esta ruta marítima se forma una estructura parecida a un collar lo que le da el nombre a su estrategia (*One Belt, One Road*). En este proyecto geoestratégico de la RPCh se encuentran algunos los puertos en Camboya, Myanmar, Bangladesh, Sri Lanka, Maldivas, Pakistán, Yibuti, Sudán y Grecia (García, 2024).

con una balanza comercial mínima de 2,000 millones de dólares a favor de los países de América Latina (Bermúdez, 2024).¹¹

La relevancia de México en la competencia geopolítica comercial sino-estadounidense

Hacia finales del siglo XX, México se convirtió en un país abierto al comercio. Desde inicios de la década de 1990, junto a Canadá y Estados Unidos, entabló negociaciones para establecer lo que se conoció como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que entró en vigor en enero de 1994. A partir de ese momento, el comercio entre México y sus socios en el TLCAN se incrementó de gran forma convirtiéndose en uno de los principales socios comerciales de Estados Unidos.

Sin embargo, la irrupción de la RPCh en el hemisferio occidental durante la segunda parte de la década de 1990 e inicios de este siglo, propuso un escenario comercial, que inicialmente se caracterizó por las constantes violaciones que China llevó a cabo a través del *dumping*,¹² en especial con México tras la entrada en vigor del TLCAN. Desde el comienzo de la relación comercial entre ambos países, los productores chinos fueron acusados de comercio desleal y de ocasionar problemas a los productores mexicanos por lo que el gobierno mexicano optó por aplicar aranceles y cuotas compensatorias (Cornejo, 2008). Asimismo, México se opuso a la entrada de China a la OMC por considerar los daños que esta situación podría producir en la economía mexicana (Rosas, 2010). No obstante, en septiembre de 2001, México aceptó que la RPCh ingresara a la OMC con la consideración de algunas cláusulas como el no someter a las disposiciones de la OMC alrededor de 1300 productos chinos (Dussel, 2007: 229-230).¹³

De la misma manera, México se negó a tratar a la RPCh como un “país de mercado”, es decir, un país sin controles de precios (Hornby, 2017). No obstante, para diciembre de 2007 México acordó reducir aranceles al nivel que sus socios comerciales del TLCAN tenían a determinados productos chinos, incluso a algunos de ellos que el gobierno mexicano les había aplicado anteriormente cuotas compensatorias de hasta un 1000%; con ello también se dio por sentado que China podría impugnar, en el marco de la OMC, aquellas cuotas compensatorias que México pudiera interponer en aquellos sectores y productos que son significativos en su mercado interno (Dussel, 2007: 230).

La interacción económica entre ambos países ha subido a tal grado que la RPCh se convirtió desde 2003 en el segundo socio comercial de México después de Estados Unidos (Dussel, 2007: 243). La problemática en la balanza comercial de México con la RPCh se presenta debido a que la característica de la economía china se fundamenta en importar productos del sector primario y en exportar manufactura.¹⁴ Ha sido precisamente ahí en donde China ha provocado una competencia dispareja con México durante la década de 2010 a 2020, ya que sus manufacturas se han convertido en un insumo importante en la economía mexicana debido al abastecimiento de bienes finales e

¹¹ Las cifras son proporcionadas por BBC MUNDO de acuerdo con las cifras otorgadas por la Administración de Aduanas de la República Popular de China en 2023.

¹² *Dumping* se refiere a la exportación de productos por debajo del costo de producción, el objetivo es tener precios bajos y quebrar a los productores nacionales del mercado receptor para posteriormente apoderarse de dicho mercado.

¹³ México fue el último en otorgar su voto de aprobación de la entrada a la RPCh.

¹⁴ “Según la SAGARPA, entre 2012 y 2017, los 10 productos primarios que China importó de México fueron los siguientes: cerveza, harina de pescado, moluscos vivos, langostas, materias pécticas, aguacate, algodón, cueros y pieles de bovino, camarones y langostinos congelados, y tequila” (Cornejo, 2019: 884).

intermedios (Mendoza Cota, 2015). De hecho, según declaraciones de Rogelio Ramírez de la O, Secretario de Hacienda y Crédito Público, México exportó a China 11,000 millones de dólares durante 2023 e importó 119,000 millones de dólares ese mismo año (Morales, 2024), siendo así el país con el que México tiene el mayor déficit comercial.

Sin embargo, el ámbito de las exportaciones e importaciones no es el único rasgo relevante en la relación comercial de México con la RPCh. La visión de Pekín se enfoca en aprovechar la relevancia geoestratégica que tiene México por su cercanía geográfica con Estados Unidos - independientemente del Tratado de Libre Comercio que México tiene con Estados Unidos y Canadá-,¹⁵ la cual le otorga una posición de pivote geográfico y con ello una evidente ventaja comparativa para introducirse en el mercado estadounidense.

La perspectiva de la RPCh tiene un vértice relevante si se toma en cuenta que si bien para 2016 su gran estrategia de la BRI se limitaba a 65 países en África, Asia y Europa (Favila y Zamora, 2020), para 2023 los estrategas chinos sumaron a su iniciativa, más países alrededor del mundo, a través de la firma de “memorándums de entendimiento”, entre ellos 22 países de América Latina y el Caribe.¹⁶ No obstante, entre esos 22 países no figura México, aunque desde el lanzamiento de la BRI un punto que llamó la atención fue el interés de empresas chinas por invertir en aquellos proyectos de infraestructura que el gobierno mexicano tenía planeados.

Por esta razón se puede señalar que la relación económica entre México y la RPCh no solo ha crecido de forma importante, sino también ha incrementado en su complejidad debido al interés en la participación de empresas chinas en México, en específico, en grandes proyectos de infraestructura física como el Tren bala de México-Querétaro, el centro comercial *Dragon Mart* en Cancún y el Proyecto Hidroeléctrico de Chicoasén II que resultaron fallidos por desacuerdos con el gobierno mexicano durante la administración de Enrique Peña Nieto (2012-2018) (Favila y Zamora, 2020: 17).

Aunadas a las divergencias que México tuvo con la RPCh por los proyectos frustrados de infraestructura en los que participaban empresas chinas, también se presentaron problemas con Estados Unidos, debido a que en el inicio de la administración del presidente Donald Trump, en enero de 2017, se echó a andar la reconfiguración del TLCAN en lo que ahora es el T-MEC con diferentes objetivos entre los se pueden considerar la constitución de un frente comercial que contuviera la embestida del comercio chino en América del Norte. De hecho, en el artículo 32.10 del T-MEC se indica que la firma de un tratado de un país del T-MEC con una economía que no es considerada de mercado permitiría a los otros miembros terminar el T-MEC mediante una notificación previa de seis meses, en este caso, la disposición es aplicable a cualquier país fuera del T-MEC. Con ese contexto, es preciso señalar que el Departamento de Comercio de Estados Unidos califica como economías que no son consideradas de mercado precisamente a países como la RPCh (Olea, 2020).¹⁷

Los estadounidenses vislumbran que la estrategia de la RPCh a partir de la proyección de

¹⁵ El Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC) es un tratado de libre comercio que surgió de la renegociación del TLCAN por iniciativa del presidente Donald Trump entre agosto de 2017 y marzo de 2020 y que entró en vigor el 1 de julio de 2020 (Olea, 2020).

¹⁶ Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, Dominica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Granada, Guyana, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela (Nedopil, 2023).

¹⁷ Otro país que no es considerado como economía de mercado por el Departamento de Comercio de Estados Unidos es Vietnam (Olea, 2020).

la BRI no solo se enfoca en incrementar sus relaciones económicas o en el objetivo del régimen chino de construir el concepto de una gran potencia emergente con una imagen benigna, sino que tienen en cuenta la perspectiva geopolítica en el despliegue de la BRI y de su expansión al hemisferio occidental; asimismo identifican que México, un país dentro de la esfera histórica del interés estadounidense, también está en la mira de los grandes planes de expansión de la influencia de la RPCh (Lemus, 2024: 55).

La relevancia que Estados Unidos le otorga a México como su frontera Sur no se reduce solo a su vecindad geográfica; ambos países comparten una complejidad de problemáticas que involucran los intereses de comercio y seguridad estadounidenses en diferentes aristas como el tráfico de drogas, la violencia derivada de las luchas entre los grupos delictivos apuntaladas por la venta de armas provenientes de Estados Unidos, el tráfico de personas a través de los límites fronterizos comunes, sin olvidar a la enorme población mexicana o de origen mexicano (tanto legal como ilegal) que reside en tierras estadounidenses y que aportan a la economía y a la sociedad de ese país, así como a la de México.

Sin embargo, geoestratégicamente, la posición de México respecto de la potencia hegemónica, también se está convirtiendo en una situación de gran relevancia en el ámbito del comercio y en la competencia que desde hace años han desarrollado Estados Unidos y la RPCh. La confrontación económica entre estas dos grandes potencias en la guerra comercial que inició el presidente Donald Trump en 2018, ha permitido que México, que es un país cuyas exportaciones son dependientes del mercado estadounidense, aproveche las nuevas oportunidades que se le han ido presentando. Por un lado, las exportaciones de México comenzaron a suplir las aquellas provenientes de China dentro de dicho mercado al grado de que en 2019 se ubicó como el principal socio de Estados Unidos, una posición que perdió rápidamente en 2020, pero que recuperó en 2023 (Carbajal, 2024), mandando a la RPCh al tercer lugar, pues Canadá también superó a China en su comercio con Estados Unidos

La tabla 1 muestra las cifras del comercio con los tres principales socios de Estados Unidos durante 2023:

Tabla 1. Principales socios comerciales de Estados Unidos en 2023 (millones de dólares).

País y % del comercio con Estados Unidos	Exportaciones a Estados Unidos	Importaciones provenientes de Estados Unidos	Total del comercio	Balanza comercial
México 15.8%	USD \$438,986	USD \$299,407	USD \$738,393	USD \$139,579
Canadá 15.2%	USD \$387,727	USD \$325,067	USD \$712,795	USD \$62660
RPCh 11.3%	USD \$393,137	USD \$135,799	USD \$528,936	USD \$257338

Elaboración propia con base en la información de U.S. Census Bureau, 2023 proporcionada por la Secretaría de Economía, 2024

Este hecho da vigor a las exportaciones mexicanas en el mercado estadounidense y tiene lugar en un momento en el que además, el gobierno mexicano trata de aprovechar el reacomodo de las cadenas de valor, una dinámica que ha ocasionado que un gran número de empresas se instalen o busquen instalarse en territorio mexicano para acceder al mercado estadounidense de manera inmediata o directa.

La interacción desarrollada entre Estados Unidos, la RPCh y México, ha sido considerada como una relación triangular que en la industria mexicana ha producido una terminología

denominada como *nearshoring* o deslocalización cercana.¹⁸ Esta situación se refiere a que las compañías chinas, en una estrategia económica y logística, han comenzado a trasladar sus parques industriales al norte de México porque ello les permite a las empresas chinas el ahorro en lo referente al transporte. Asimismo, debido a que el producto final en dichas empresas o fábricas es considerado como absolutamente mexicano, evitan los aranceles y sanciones que el gobierno estadounidense ha aplicado a muchos de los bienes chinos (Grant, 2024).

Hacia mediados de 2022 se contabilizaron alrededor de 1290 compañías de origen chino operando en territorio mexicano. En noviembre de 2023, el gobierno mexicano informó que otras 400 compañías con sede en la RPCCh declararon su intención de expandir la producción en México (Escobar, 2023). De acuerdo con cifras de 2020, las empresas chinas han invertido cerca de 1,720 millones de dólares en México, en especial en sectores de transporte y energía (El Economista, 2023), y por el momento, México se ha convertido en la tercera economía de América Latina en donde hay una mayor IED proveniente de China (Martínez, 2023).¹⁹

Algunos ejemplos de las inversiones chinas en México son: algunos tramos del Tren Maya y en el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Además, empresas como Nhgí Son y Yilong Machinery invierten en las refinerías de Dos Bocas, Minatitlán Cadereyta y Salamanca. En el ámbito automotriz, la inversión china se enfoca en autopartes específicamente en Ciudad de México, Querétaro, Coahuila y San Luis Potosí (Martínez, 2023).²⁰ Un punto importante es que en el sur de México la IED china superó ampliamente a la IED proveniente de Estados Unidos.

Para 2024, se presenta la posibilidad de que la IED china siga creciendo. En diciembre de 2023, en un comunicado de la Secretaría de Economía (SE), se reportó que durante ese año las empresas foráneas realizaron 378 anuncios de inversión en donde se proyecta a Estados Unidos en primer lugar con una IED de alrededor de 40,000 millones de dólares, mientras que se tiene la expectativa de que la RPCCh se colocará en el segundo lugar con una IED que superará los 13,000 millones de dólares (Carbajal, 2024).

En breve, México trata de aprovechar sus ventajas en esta competencia geopolítica sino-estadounidense. Su ubicación geográfica, su tratado de libre comercio con Estados Unidos y la estabilidad que ofrece el país en comparación con otros mercados emergentes, le otorga un posicionamiento relevante como país pivote tanto a Estados Unidos en su perspectiva de seguridad y el mantenimiento del dominio en el hemisferio occidental, así como para la RPCCh, en su objetivo de acceder en mejores condiciones al mercado estadounidense. Por un lado, ha aprovechado la caída del 20% de las importaciones chinas al mercado estadounidense para colocarse como el principal socio comercial de la potencia hegemónica (Wiseman, 2024) al mismo tiempo, sin establecer algún acuerdo comercial con China, ha explotado el *nearshoring* y ha podido acoger una creciente IED china para diversos proyectos de infraestructura y creación de empleos.

¹⁸ En las décadas de 1990 y 2000 se desarrolló el *offshoring*, es decir una dinámica de fabricar las cosas en China para producir más barato debido al exceso de mano de obra barata. El *nearshoring* tiene que ver con fabricar más cerca del mercado en donde se venden sus productos.

¹⁹ México se posiciona en tercer lugar de la IED china en América Latina tan solo detrás de tan solo detrás de Brasil y Argentina (Martínez, 2023).

²⁰ Un punto aparte son los coches importados desde China, que en 2023 constituyeron el 19.5% del mercado interno mexicano (Martínez, 2023)

Conclusión

Según Mackinder (1904), las características geográficas predominan y definen la acción humana, por esta razón se puede decir que la geopolítica otorga el entendimiento sobre la importancia que tiene para un Estado su ubicación y sus recursos materiales, así como lo que influye en la toma de decisiones que realizan los actores; lo anterior confirma el entendimiento de una relación irrefutable entre la geografía y la política internacional. Asimismo, Mackinder sugería que hay países y regiones que detentan una gran relevancia como paso o acceso a un territorio o país meta, a ellos les denominó región pivote.

En la actualidad hay algunos países considerados como pivotes porque su localización geográfica puede ser utilizada como una plataforma que permite el acceso a los mercados finales. Los países pivote no solo son parte de un entorno que otorga seguridad periférica a una gran potencia, sino que pueden ser fundamentales en la estabilidad contextual de una región. En el mundo países como Egipto, Turquía o Ucrania, entre otros, son considerados pivotes, pues su posición geográfica es la antesala de grandes regiones o potencias.

En el caso de América del norte, México que es considerado como un país pivote por su vecindad terrestre con la potencia hegemónica, ha resultado beneficiado por la competencia comercial existente entre Estados Unidos y la RPCh; gracias a ello, en 2023 pudo desplazar a la RPCh del primer lugar como socio comercial de Estados Unidos. Asimismo, en su relación económica y comercial con la RPCh, aunque México ha visto aumentado su déficit comercial de gran forma, también ha sido favorecido por la perspectiva de la RPCh de reubicar sus inversiones y empresas en su disputa comercial con Estados Unidos y en su objetivo de ampliar los alcances en el proyecto geopolítico de la BRI.

México ha podido mantener un equilibrio interno atractivo para las inversiones chinas a pesar de la complejidad de sus problemas internos. Su posición como país pivote resultante de su vecindad geográfica y de su tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá lo ubica como un ente relevante en la perspectiva defensiva, política y comercial de Estados Unidos. Sin embargo, en los últimos años México se ha visto favorecido por el acercamiento comercial y financiero chino que ha comenzado a utilizar la posición geográfica de México como el trampolín que la RPCh necesita para ampliar las posibilidades de que sus productos compitan con mejores resultados en el mercado estadounidense a través de la estrategia de *nearshoring*.

Finalmente, México no tiene duda de cuál es su realidad como parte de la esfera de la influencia inmediata de la que aún es considerada como la potencia hegemónica. El crecimiento constante de la economía mexicana es producto de las ventajas que le otorgan la vecindad con Estados Unidos y el T-MEC. No obstante, sin dejar de lado la relevancia que tiene la relación histórica con Estados Unidos, el gobierno de México también debe reflexionar en que esas ventajas geográficas y comerciales están en la mira de los intereses económicos de la RPCh y, con base en ello debe buscar aprovechar el *nearshoring* y la IED china para crear más empleos e infraestructura.

Referencias literarias

Agnew, J. y S. Corbridge, (1995) *Masteing Space: Hegemony, Territory and International Political Economy*. Routledge.

Arellanes, P., (2017) “México en el Tratado de Asociación Transpacífico, proyecto estadounidense para contener a China” en Pérez-Gavilán, A.; Gutiérrez del Cid, A. y B.

Pérez (Coords.), *La Geopolítica del Siglo XXI*. Colección Teoría y Análisis. México. Universidad Autónoma Metropolitana.

Ashworth, L., (2010) “Realism and the spirit of 1919: Halford Mackinder, geopolitics and reality of League of Nations” en *European Journal International Relations* [En Línea] Volumen 17, No. 2, pp. 279-301, disponible en: <https://doi.org/10.1177/1354066110363501> [Accesado el 10 de julio de 2024]

BBC MUNDO. (2010, 30 de julio). “China `ya es la segunda economía mundial`” en *BBC NEWS MUNDO*. [En Línea]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/economia/2010/07/100730_china_segunda_economia_rg [Accesado el 20 de julio de 2024]

BBC MUNDO. (2014, 23 de abril). “Obama apoya a Japón en disputa territorial con China por islas Senkaku/Diaoyu” en *BBC NEWS MUNDO*. [En Línea]. Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/04/140423_ultnot_eeuu_obama_apoyo_senkaku_tsb [Accesado el 30 de abril de 2024]

BBC MUNDO. (2021, 15 de septiembre). “En qué consiste Aukus, el pacto militar anunciado por Estados Unidos, Reino Unido y Australia (y por qué desató la ira de China)” en *BBC NEWS MUNDO*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58579238> [Accesado el 25 de junio de 2024]

Bermúdez, Á. (2024, 25 de abril). “Cuáles son los 5 países de América Latina que más exportan a China (y qué diferencia a México de los demás)” en *BBC NEWS MUNDO*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c72pn50j86jo> [Accesado el 25 de abril de 2024]

Bravo, J., (2020) “Convergencias y divergencias en el orden normativo estadounidense: una interpretación constructivista de la relación política sino-estadounidense” en *México y la Cuenca del Pacífico* [En línea] Volumen 9, No. 25, enero-abril 2020, pp. 77-120, disponible en: <https://doi.org/10.32870/mycp.v9i25.620> [Accesado el 15 de julio de 2024]

Brzezinski, Z., (1998). *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona, PAIDÓS.

Brzezinski, Z. y B. Scowcroft, (2008). *America and the World: Conversations on the Future of American Foreign Policy*. Moderado por David Ignatius, Nueva York, Basic Books.

Carbajal, B. (2024, 10 de marzo). “IED de China a México supera por al menos 10 veces el registro oficial” en *La Jornada* [En Línea]. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/03/10/economia/ied-de-china-a-mexico-supera-por-al-menos-10-veces-el-registro-oficial-4402> [Accesado el 12 de marzo de 2024]

Chase, R., Hill, E. y P. Kennedy, (1996, 1 de enero). “Pivotal States and U.S. Strategy” en *Foreign Affairs* [En Línea] Volumen 75, No. 1, January-February 1996, pp. 33-51, disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/algeria/1996-01-01/pivotal-states-and-us-strategy> [Accesado el 11 de julio de 2024]

China Association of Automobile Manufacturers. (2020, 27 de septiembre). “Office of the Leading Group for Promoting the Belt and Road Initiative Holds Meeting to Deploy Overall Planning for the Prevention of the COVID-19 and the Promotion of the BRI” en *China Association of Automobile Manufacturers*. [En línea]. Disponible en:

<http://en.caam.org.cn/Index/show/catid/23/id/1544.html> [Accesado el 23 de junio de 2023]

- Clinton, H.** (2011, 10 de noviembre). “America’s Pacific Century” en *The Office of Website Management, Bureau of Public Affairs, U.S. Department of State*. [En línea]. Estados Unidos de América, disponible en: <https://2009-2017.state.gov/secretary/20092013clinton/rm/2011/11/176999.htm> [Accesado el día 10 de junio de 2024]
- Cohen, S. B.,** (2015). *Geopolitics: The Geography of International Relations*. ROWAN & LITTLEFIELD.
- Cornejo, R.** (2019). “China y México 2012-2018, entre el inicio del idílico y la realidad” en *Foro Internacional* [En línea] Vol. LIX, No. 3-4, julio-diciembre 2019, pp. 879-906, disponible en: <https://doi.org/10.24201/fi.v59i3-4.2643> [Accesado el 25 de julio de 2024]
- Cornejo, R.,** (2008). “México y China: Diplomacia, competencia económica y percepciones” en *Foro Internacional* [En línea] Vol. XLVIII, No. 1-2, enero-junio 2008, pp. 330-351, disponible en: <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1904> [Accesado el 10 de julio de 2024]
- Department of Defense.** (2012). “Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense” en *Department of Defense of the United States of America* [En línea]. Disponible en: <https://www.govinfo.gov/content/pkg/GOVPUB-D-PURL-gpo18079/pdf/GOVPUB-D-PURL-gpo18079.pdf> [Accesado el 13 de junio de 2024]
- deSwielande, T. S.,** (2012). “Research of the United States in the Asia-Pacific Region” en *Parameters* [En línea] Vol. 42, No. 1, Spring 2012, pp. 75-89, disponible en: <https://doi.org/10.55540/0031-1723.2629> [Accesado el día 1 de junio de 2024]
- Dussel, E.,** (2007). “Relación comercial y económica entre China y México: ¿Hacia una abierta confrontación?”, pp. 229-253. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2702/13.pdf>
- El Economista.** (2023, 29 de noviembre). “¿Cuáles son las empresas chinas que han invertido en México desde 2020?” [En línea]. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/empresas/Cuales-son-las-empresas-chinas-que-han-invertido-en-Mexico-desde-2020-20231129-0028.html> [Accesado el día 10 de enero de 2024]
- Escobar, S.** (2023, 08 de noviembre). “Atraídas por el nearshoring, ocupación industrial de empresas chinas en México aumenta cinco veces” en *El Economista*. [En línea]. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/econohabitat/Atraidas-por-el-nearshoring-ocupacion-industrial-de-empresas-chinas-en-Mexico-aumenta-cinco-veces-20231107-0111.html> [Accesado el día 10 de enero de 2024]
- Favila, A. y A. Zamora,** (2020). “Retos actuales para la inversión china en infraestructura en México: hacia una posible incorporación a la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de la Seda” en *Confines* [En línea] Vol. 16, No. 30, enero-mayo 2020, año 16, pp. 11-32, disponible en: <https://doi.org/10.46530/cf.vi30/cfnfs.n30.p.11-32> [Accesado el día 1 de julio de 2024]
- Fettweis, C.** (2003). “Revisiting Mackinder and Angell: The Obsolescence of Great Power Geopolitics” en *Comparative Strategy* [En línea] Vol. 22, No. 2, pp. 109-129, disponible en: <https://doi.org/10.1080/01495930390202580> [Accesado el 13 de febrero de 2024]

- Friedberg, A. L.**, (2015). “The Debate Over US China Strategy” en *Survival* [En línea] Vol. 57, No. 3, pp. 89-110, disponible en: <https://doi.org/10.1080/00396338.2015.1046227> [Accesado el 13 de febrero de 2024]
- García, D.** (2024, 29 de enero). “¿Qué es el collar de perlas chino?” en *LISA News*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.lisanews.org/internacional/que-es-el-collar-de-perlas-chino/> [Accesado el 30 de abril de 2024]
- Grant, W.** (2024, 1 de mayo). “Cómo China utiliza a México como ‘puerta trasera’ para ingresar sus productos en EE.UU.” en *BBC NEWS MUNDO*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articulos/ce96vryylx6o> [Accesado el 5 de mayo de 2024]
- Haruko, W.** (2020, 16 de marzo). “The ‘Indo-Pacific’ Concept. Geographical Adjustments and their Implications” en *S. Rajaratnam School on International Studies Singapore Working Paper, No. 326*. [En línea]. Disponible en: <https://www.rsis.edu.sg/rsis-publication/rsis/the-indo-pacific-concept/> [Accesado el 12 de marzo de 2024]
- He, A.**, (2020). “The Belt and Road Initiative: Motivations, financing expansion and challenges of Xi’s ever-expanding strategy” en *Journal of Infrastructure, Policy and Development* [En línea]. Vol. 4, No. 1, pp. 139-189, disponible en: <https://doi.org/10.24294/jipd.v4i1.1180> [Accesado el 20 de junio de 2024]
- Hornby, L.** (2017, 12 de diciembre). “Ya en serio, ¿China sí es una economía de mercado?” en *El Financiero*. [En línea]. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/financiera-tiempo/ya-en-serio-china-si-es-una-economia-de-mercado/> [Accesado el 25 de junio de 2024]
- Kamo, T.** (2014, 18 de febrero) “Interpreting XI’s ‘Chinese Dream’” en *The Tokyo Foundation for Policy Research*. [En línea]. Japón, disponible en: <https://www.tokyofoundation.org/research/detail.php?id=293> [Accesado el 23 de junio de 2023]
- Kennan, G.** (1947). “Las fuentes de la conducta soviética: por X” en *Foreign Affairs en Español*. Julio.
- La Vanguardia.** (2020, 3 de mayo). “Pompeo alimenta la teoría de la conspiración contra China” en *La Vanguardia* [En Línea]. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200503/48938544614/mikepompeo-china-wuhan-origen-laboratorio-pruebas-inmensa-cantidad-de-pruebas-eeuu-trump.html> [Accesado el día 17 de junio de 2024]
- Lanteigne, M.**, (2020) *Chinese Foreign Policy, An Introduction*. Routledge. Taylor & Francis Group.
- Lemus, D.**, (2024). “China, México y la trampa geopolítica” en *China Global Review* [En Línea] Vol. 2, No.3, enero-junio 2020, pp. 53-69, disponible en: <https://doi.org/10.53897/RevChinaGR.2024.03.03> [Accesado el día 4 de junio de 2024]
- Mackinder, H. J.**, (1904). "The Geographical Pivot of History" en *The Geographical Journal* [En línea] Vol. 23, No. 4, April 1904, pp. 421-437, disponible en: <https://doi.org/10.2307/1775498> [Accesado el 23 de junio de 2023]
- Mahan, A. T., (1918). *The Influence of The Sea Power Upon History: 1660-1783*. Boston, Little,

Brown and Company.

- Mann, J.**, (1998) *About a Face: A History of America's Curious Relationships with China, from Nixon to Clinton*, Nueva York, Vintage Books.
- Martínez, J. I.** (2023, 19 de diciembre). “La inversión estratégica de China en México a pesar de las medidas de seguridad de Estados Unidos” en *El Economista*. [En línea]. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/opinion/La-inversion-estrategica-de-China-en-Mexico-a-pesar-de-las-medidas-de-seguridad-de-Estados-Unidos-20231219-0095.html> [Accesado el 8 de enero de 2024]
- Mendoza Cota J. E.** (2015). “El comercio México-China: su importancia e impacto en la economía mexicana” en *México y la Cuenca del Pacífico* [En línea] Vol. 4, No. 12, pp. 65-91, disponible en: <https://doi.org/10.32870/mycp.v4i12.492> [Accesado el 20 de julio de 2024]
- Merino, G. E., L. Regueiro y W. T. Iglecias**, (2022) *China y el nuevo mapa del poder mundial: una perspectiva desde América Latina*. Serie Geopolíticas mundiales desde el Sur. CLACSO.
- Morales, R.** (2024, 21 de julio). “México duplica su déficit comercial de mercancías con China en cinco años” en *El Economista* [En línea]. Disponible en: México duplica su déficit comercial de mercancías con China en cinco años (economista.com.mx) [Accesado el 22 de julio de 2024]
- Narodowski, P.**, (2017). “Las relaciones económicas y políticas entre Estados Unidos de América y China a la luz del concepto de unipolarismo condicionado” en *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder* [En línea] Vol. 8, No. 2, pp. 279-297, disponible en: <https://doi.org/10.5209/GEOP.56532> [Accesado el 27 de junio de 2024]
- Nedopil, C.** (2023). “Countries of the Belt and Road Initiative (BRI)” en *Green Finance & Development Center*. [En Línea]. Shanghai, FISF Fudan University, disponible en: <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/> [Accesado el 13 de febrero de 2024]
- Neumann, F.** (2009). *Behemoth: The Structure and practice of National Socialism 1933-1944*. Chicago, Ivan R. Dee / United States Holocaust Memorial Museum.
- Office of the United States Trade Representative.** (2024). “Overview of TPP” en *Office of the United States Trade Representative*. [En línea]. Disponible en: <https://ustr.gov/tpp/overview-of-the-TPP> [Accesado el 8 de junio de 2024]
- Olea, N.** (2020, 30 de junio). “T-MEC: El peligroso artículo 32.10, ¿Integración basada en el proteccionismo?” en *Trade TankMx*. [En línea]. Disponible en: <https://tradetankmx.com/t-mec-el-peligroso-articulo-32-10-integracion-basada-en-el-proteccionismo/> [Accesado el 27 de junio de 2024]
- Reus-Smit, C.**, (2004). *American Power and World Order*. Wiley.
- Rodríguez, M.** (2017, 16 de enero). “5 razones por las que Donald Trump considera que China es un enemigo de EE.UU.” en *BBC NEWS MUNDO*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38572842> [Accesado el 27 de junio de 2024]

- Rosas, M. C.**, (2010). “Encuentros y desencuentros: las relaciones entre México y la República Popular China” en *Nueva Sociedad* [En Línea] No. 228. Julio-Agosto 2010, disponible en: <https://nuso.org/articulo/encuentros-y-desencuentros-las-relaciones-entre-mexico-y-la-republica-popular-china/> [Accesado el 27 de junio de 2024]
- Santana, A.** (2021, 24 de agosto). “Roces entre Estados Unidos y China por reivindicaciones en el Mar Meridional” en *France 24*. [En Línea]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210824-estados-unidos-china-politica-exterior> [Accesado el 20 de junio de 2024]
- Secretaría de Economía.**, (2024). *Monitor Comercial del T-MEC. Estados Unidos*. [En Línea]. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/895711/Monitor_Comercial_del_T-MEC_EEUU_DGID.pdf
- Smith, W. D.**, (1980). “Friedrich Ratzel and the Origins of Lebensraum” en *German Studies Review* [En Línea] Vol. 3, No. 1, feb. 1980, pp. 51-68, disponible en: <https://doi.org/10.2307/1429483> [Accesado el 23 de junio de 2024]
- Spykman, N. J.**, (1942). *America's Strategy in World Politics: The United States and the Balance of Power*. Segunda Edición, New Brunswick, New Jersey, Transaction Publishers.
- Sweijs, T.; Oosterveld, W. T.; Knowles, E. y M. Schellekens**, (2014). *Why are Pivot States so Pivotal? The Role of Pivot States in Regional and Global Security*. The Hague Centre for Strategic Studies.
- Tuathail, G.; Dalby, S. y P. Routledge** (Eds.), (1998). *The Geopolitics Reader*. Routledge.
- Tunander, O.**, (2005). “Swedish Geopolitics: From Rudolf Kjellén to Swedish ‘Dual State’” en *Geopolitics* [En línea] Vol. 10, No. 3, pp. 546-566, disponible en: <https://doi.org/10.1080/14650040591003552> [Accesado el 8 de junio de 2024]
- Wiseman, P.** (2024, 10 de febrero). “México supera a China como la principal fuente de las importaciones de EEUU” en *Los Angeles Times*. [En Línea]. Disponible en: México supera a China como la principal fuente de las importaciones de EEUU - Los Angeles Times (latimes.com) [Accesado el 1 de junio de 2024]
- Wolf, P.** (2016). “China’s ‘Belt and Road’ Initiative-Challenges and Opportunities” en *German Development Institute/Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (DIE). Report prepared for the 2016 Annual Meeting of the Asian Development Bank*. [En línea]. Disponible en: https://www.idos-research.de/uploads/media/Belt_and_Road_V1.pdf [Accesado el 14 de junio de 2024]
- Yi, X.**, (2005). “Chinese Foreign Policy in Transition: Understanding China’s ‘Peaceful Development’” en *The Journal of East Asia Affairs* [En línea] Vol. 19. No 1, Spring/Summer 2005, pp. 74-112, disponible en: <https://www.jstor.org/stable/23257886> [Accesado el 20 de junio de 2024]